

## RESEÑAS REVIEWS

Alemany, Carmen

*Miguel Hernández, el desafío de la escritura: el proceso de creación de la poesía hernandiana*. Biblioteca Filológica Hispana, 148. Madrid: Visor Libros/Instituto Alicantino Juan Gil-Albert, 2013. 290 pp. (ISBN: 978-84-9895-148-6)

La magnitud de un libro como *Miguel Hernández, el desafío de la escritura. El proceso de creación de la poesía hernandiana*, publicado conjuntamente por Visor Libros y el Instituto Alicantino Juan Gil-Albert, se calibra con más rigor si se tienen en cuenta todos los esfuerzos que ha dedicado la profesora Carmen Alemany Bay, catedrática de literatura española e hispanoamericana en la Universidad de Alicante, al estudio de la obra de Miguel Hernández. Ya su tesis doctoral giró en torno al proceso de creación de la poesía hernandiana con la aportación de la transcripción de la totalidad de

sus manuscritos, el análisis del proceso de creación con la identificación de sus variantes y el descubrimiento de textos inéditos. Ese trabajo personal corrió paralelo a su colaboración en la catalogación del Archivo Miguel Hernández con la organización de un millar de manuscritos, y la coedición (junto a Agustín Sánchez Vidal y José Carlos Rovira) de su *Obra completa* publicada por Espasa-Calpe en 1992. Ahí contribuyó, entre otras tareas, con el aporte de cien poemas inéditos y la fijación de los textos no publicados en libros. Asimismo, ha escrito muchos artículos, pronunciado bastantes conferencias y editado varias antologías y obras suyas: en solitario, *Miguel Hernández*, y, con José Carlos Rovira, *Antología poética*, *Antología poética. El labrador de más aire* y *Viento del pueblo*. En fin, fue la presidenta del III Congreso Internacional *Miguel Hernández* en 2010, donde dio a co-

nocer 170 textos inéditos del poeta en su ponencia.

Por tanto, lo escrito en este volumen demuestra la idoneidad de Carmen Alemany para abordar una cuestión tan compleja como el proceso de creación de la poesía hernandiana. A partir de la idea de que, al margen de su capacidad innata para la poesía, Hernández elabora sus composiciones con ahínco y de la constatación de que siempre tuvo obsesión por la palabra y por la exactitud poética, Alemany se marca como objetivo lo que denomina “el secreto germinal de su escritura” (12). O sea, estudia el proceso de creación que sigue desde sus primeros poemas hasta los últimos con la explicación de las variantes textuales y la interpretación de la evolución que mantiene en el modo de escribir, corregir y rematar un poema.

A pesar de que su muerte implica que no fueran muchos los años dedicados a la escritura, Alemany se propone y logra demostrar que el modo en que el escritor trabaja en su “laboratorio creativo” evoluciona con cada nuevo ciclo poético. Por ello estructura su libro en siete capítulos siguiendo el orden cronológico de sus composiciones.

En el primero aborda sus inicios como poeta (lo anterior a *Perito en lunas*) y su entrega al aprendizaje de las técnicas poéticas y el lenguaje litera-

rio. En tal formación influyen sus traducciones de textos del simbolismo francés y sus copias de poemas de otros, como los de Jorge Guillén. Son tiempos en los que acumula esbozos, bocetos escritos en prosa, versiones fragmentarias, variantes y borradores de las composiciones definitivas, como corresponde a un poeta novel y titubeante que, además, tiene el peso del autodidactismo sobre su deseo de llegar a ser escritor.

En el capítulo segundo se centra en *Perito en lunas* (publicado en 1933) y en otros poemas de esas fechas en las que Hernández presta una especial atención a la elaboración de endecasílabos y la composición de octavas, estrofa cerrada de difícil escritura. Al revisar el proceso de creación de todas ellas, Alemany concluye que el poeta las elabora de tres maneras diferentes: a partir de breves esbozos en prosa, a partir de varios esbozos en verso y a partir del trabajo (tachaduras y añadidos) sobre la misma octava.

En el tercer capítulo trata de cómo procede en el periodo que va de *Perito en lunas* a *El rayo que no cesa* (publicado en 1936), cuando escribe bastantes poemas que no integra en libro alguno: octavas, poemas de verso corto, décimas, sonetos y poemas de diversas estrofas en los que el escritor practica variados experimentos creativos. En sus manuscritos se constatan versiones previas y esbozos en verso con

tachaduras para los poemas de verso corto; versiones casi definitivas en la escritura de las décimas (unas con esbozo previo en prosa y otras con tachaduras y variantes sobre el mismo texto final); esbozos en prosa con versos intercalados a partir de los que crea la versión poética, así por ejemplo opera con las elegías; esbozos en prosa para los poemas publicados en la revista *El Gallo Crisis*; y ejercicios de técnica y de fijación del vocabulario en la escritura de sonetos.

En el capítulo cuarto se marca como objeto la creación en torno al tema amoroso que va de *El silbo vulnerado* a *El rayo que no cesa*. Carmen Alemany explica que, tras un intenso aprendizaje poético que le ha generado habilidad creativa, Hernández empieza a dejar los esbozos en prosa y demuestra que “ha logrado dominear su pensamiento poético en esquemas estructurales muy definidos” (70). Encontramos ahora, pues, por lo general diferentes versiones en verso con variantes. De igual forma la profesora Alemany estudia por extenso el intrincado proceso de creación que termina por integrar *El silbo vulnerado* e *Imagen de tu huella* en *El rayo que no cesa*.

En el quinto capítulo traza la historia textual de los diecisiete poemas escritos entre *El rayo que no cesa* y *Viento del pueblo* (publicado en 1937), que aparecieron en revistas y

que Alemany califica como corpus poético “crucial porque supone un resumen de su poética inmediatamente anterior y un primer atisbo de hacia dónde podría haberse dirigido su creación” (121). En esos poemas marcados por el verso libre y la renovación léxica sigue un elaborado proceso de creación. Lo más novedoso de esta etapa radica, por influencia de Neruda y Aleixandre, en la anotación en los esbozos previos de ideas genéricas cuyos centros temáticos se reproducen en la versión definitiva. Hasta ahora Hernández había creado sus bocetos y esbozos teniendo en mente la medida del verso y la estructura de la estrofa, había anotado proyectos de versos que después escribiría en las siguientes versiones hasta la publicada. Lo singular de estos poemas se ciñe al predominio de la creación de imágenes sobre el cómputo silábico.

En el capítulo sexto atiende a su poesía en la Guerra Civil: *Viento del pueblo* y *El hombre acecha*. Carmen Alemany argumenta que la deuda con las “urgencias bélicas” de *Viento del pueblo* justifica su escaso proceso de elaboración si se compara con los ciclos anteriores, ya que Hernández “elabora largos bocetos sin mediar un proceso de elaboración versal” (13). Lo peculiar reside en que algunas de las ideas de esos bocetos pasan a ser referentes en otros géneros y moda-

lidades que por entonces el escritor ejercita: prosa, crónica, teatro. Lo contrario ocurre con *El hombre acecha*, un libro más pensado y claramente estructurado, del que se han conservado diecisiete manuscritos de un total de diecinueve poemas que componen el libro, a veces son extensos borradores en prosa y otras, poemas con variantes.

En el séptimo y último capítulo Carmen Alemany se fija en su poesía final: el ciclo del *Cancionero y romancero de ausencias*. Explica la profesora que las circunstancias carcelarias no le permiten la elaboración de extensos bocetos ni largas reflexiones pre-textuales y que le hacen decantarse por composiciones breves. En unas ocasiones Hernández construye imágenes que recuerdan más a la prosa poética que a la elaboración previa de un poema y en otras ocasiones singulares “crea dos versiones sobre un mismo poema: se repiten los mismos centros temáticos pero los versos son diferentes” (216).

En suma, no cabe duda de que estamos ante un trabajo ingente que solo puede ser resultado de la dedicación de Carmen Alemany a investigar la obra de Miguel Hernández durante casi treinta años y de su competencia para el desarrollo de este tipo de investigaciones filológicas apoyadas en la genética textual (o crítica genética), un campo que exige conocimientos

muy precisos relativos a la transcripción de manuscritos, el cotejo de variantes y la capacidad para relacionar una obra con sus fuentes manuscritas, entre otros aspectos. Sin duda, la profesora Alemany ha logrado con *Miguel Hernández, el desafío de la escritura* una sugerente y documentada monografía que aclara hasta el último detalle el proceso de creación de uno de los grandes poetas españoles contemporáneos.

José Jurado Morales  
Universidad de Cádiz  
jose.jurado@uca.es

---

Borreguero Zuloaga, Margarita, y Sonia Gómez-Jordana Ferary, eds.

*Les Marqueurs du discours dans les langues romanes: une approche contrastive*. Limoges: Lambert-Lucas, 2015. 437 pp. (ISBN: 978-2-35935-118-7)

La reciente publicación *Les Marqueurs du discours dans les langues romanes: une approche contrastive*, editada por Margarita Borreguero Zuloaga y Sonia Gómez-Jordana Ferary, de la Universidad Complutense de Madrid, recoge una parte de las contribuciones del I Coloquio Internacional de Marcadores Discursivos celebrado del 5 al 7 de mayo de 2010, con el que se inició una serie de encuentros temáticos sobre la marcación del